



ESTAR CON JESÚS PARA NO DESMAYAR

Mateo 15:32

José Luis González Alba

Aquella gente estaba con Jesús, pasaba tiempo con él. Y eso es lo que quiere Jesús que estemos con él, que pasemos tiempo con él, que le busquemos hasta tener encuentros con él; es más, Jesús quiere que formemos parte de él.

Cada uno formamos de nuestra vida un microcosmos, formamos nuestro mundo. Creemos que moldeamos nuestro mundo pero realmente la vida en este mundo va moldeándonos a nosotros, no podemos ir más allá de nuestra propia vida y de este mundo.

Jesús quiere que formemos parte de algo mayor que nosotros. Algo mayor que nuestra vida, nuestros recursos y nuestra relevancia, aquello que de nosotros pueda permanecer. Y quiere que formemos parte de algo que es mayor que este mundo y trascenderá a este mundo. Quiere que formemos parte de su rebaño y él ser nuestro Pastor.

Es con él que tomamos verdadera identidad de quienes somos.


Nuestra vida adquiere verdadero significado trascendente. Y tenemos un destino inigualable e inalcanzable por nosotros mismos, que no está sujeto a este mundo. Y esto tiene que ser estando con él, formado parte de él, unidos a él, porque separados de él nada podemos (**Juan 15:5**).

Cuando Jesús miraba a la gente que estaba con él la veía como ovejas sin pastor y los recibía, les enseñaba y les daba su poderosa ayuda en sus necesidades.

Como Pastor, él es el Amor para formar y cuidar a su rebaño; es la misericordia que permite que formemos parte sin ser rechazados.

Pero también es la Palabra, la información que necesitamos para creer y tener acceso a la nueva vida que Jesús ofrece.

También es la Plenitud, de la que recibimos cuidados, de donde podemos beber en cualquier necesidad.



Y también es la Autoridad, el poder que nos mantiene formando parte de él y nos defiende.

Es por esto que Jesús quiere que estés con él, que pases tiempo con él. Nadie te puede dar lo que solo él te puede dar. Nadie es mayor que él.

Pero también mirando a la gente, Jesús veía el camino que cada uno tenía por delante.

Al estar con Jesús ya somos posicionados en su rebaño y ya lo tenemos como Buen Pastor.

Pero esta verdad no se completa hasta que terminamos el camino.

Hay que terminar, hay que llegar a la meta, no podemos desmayar.

La identidad de ovejas del Buen Pastor se termina realizando cuando definitivamente entramos a nuestro destino eterno. Y Jesús quiere que estemos con él, que caminemos con él para que no desmayemos y perseveremos en el camino.

Cuando estamos con él, cuando caminamos sin separarnos de él, él nos dará el alimento, los recursos, para ser fortalecidos y no desmayar.

Cuando le buscamos para continuar en el camino, como ocurrió con la mujer que sufría de hemorragias, Jesús el Buen Pastor, quitará los pesos que nos están desgastando y consumiendo y nos aplastan, para que no sucumbamos en el camino.

Cuando le buscamos, como ocurrió con el padre cuyo hijo tenía problemas con el mundo espiritual del mal, Jesús el Buen Pastor, romperá esas presiones que son más poderosas que nosotros y que buscan añadir ruina a nuestra vida.

Cuando decidimos seguir con él, como Pedro, que dijo que a dónde iba a ir si solo él tenía palabras de vida eterna, Jesús el Buen Pastor, será la Luz a nuestros pies para que ni tropecemos, ni nos salgamos del camino, ni nos perdamos en las encrucijadas de la vida.

Es por esto que Jesús quiere que estés con él, que pases tiempo con él. Nadie te puede acompañar, guiar y hacer por ti, lo que solo él puede hacer. Nadie es mayor que él.